

# ¡GRACIAS DIOS POR TU GOZO!

Escrito por: Rosario Xuc Tut (Charito)  
Guatemala

**EL GRAN DESEO:** Que los niños y las niñas aprendan, que cuando Jesús entra a nuestro corazón, hay gozo inefable; a pesar de las circunstancias de la vida.

**PARA RECORDAR:** “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!  
Filipenses 4:4 (V.R.V.1960)

**MECÁNICA INTRODUCTORIA:** Antes de iniciar la cápsula reflexiva, prepare 10 monedas e invite a los niños a contarlas con usted. Luego pregunte ¿cuántas contamos? (espere su respuesta). Nuevamente, invite a los niños y niñas a contar con usted, pero ésta vez, ya no deben estar las 10 monedas sino 9; cuando haya contado de nuevo, ponga un gesto triste y de preocupación y si es posible, haga como que va a llorar. Luego pregunte ¿Alguien ha visto mi moneda? (espere que respondan) Luego pregunte, ¿Les gusta mi cara de preocupación? (espere su respuesta) y luego cambie a un rostro gozoso.

## **CÁPSULA REFLEXIVA:**

Hoy, vamos a hablar respecto del gozo. Y... ¿Qué es el gozo? Gozo es una virtud de alegría y complacencia que se experimenta al poseer o esperar algo bueno. Gozo significa sentirnos felices sin importar que las circunstancias sean buenas o malas (1 Tesalonicenses 1:6). En Gálatas 5: 22a, se habla sobre el fruto del Espíritu y lo segundo que se menciona es “el gozo”. “Más el fruto del Espíritu es amor, gozo...”.

En cierta ocasión, Jesús contó una parábola, acerca de una mujer que tenía 10 monedas de plata. Un día como otros. La mujer se despertó muy contenta, lista y dispuesta para hacer los quehaceres de la casa. Las monedas que ella tenía eran muy valiosas, (vuelva a utilizar las monedas, 1, 2, 3...10) ¡Qué gozo, sentía aquella mujer al ver que todas sus monedas estaban completas! Pero otro día, contó sus monedas como siempre (cuente con los niños y niñas 1, 2, 3, pero falta una; invite a los niños a buscarla en todo el salón. Encienda una lámpara, para buscarla y tenga una escoba en la mano y barra mientras buscan la moneda). La moneda no estaba y ella se puso muy triste y preocupada. Ella siguió buscando diligentemente y ¿saben qué pasó? ¡la encontró! Y cuando la encontró, su rostro cambió a un rostro lleno de gozo. Al encontrarla, reunió a sus amigas y vecinas, diciendo: gozaos conmigo, porque he encontrado la moneda que había perdido. Hay muchas razones por las cuales nosotros hemos de dar gracias por el gozo de Dios y mencionaremos algunas.

## **Razón No. 1**

Porque Cristo ha venido a habitar en nosotros y con nosotros. La mujer de la parábola, tuvo un problema, perdió una moneda valiosa; se preocupó, se entristeció y la buscó; porque había perdido algo valioso. Para Jesús nosotros somos muy valiosos, por eso cuando andábamos perdidos, él tomó la iniciativa de llegar a nosotros, y nosotros abrimos nuestro corazón a él y él entró. Ese día hubo gozo en el cielo. Lucas 15:10 dice

“...así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente” (Luc. 15:10); y si hubo gozo en el cielo, también en nuestro corazón. Salmos 118:24 dice: “Éste es el día que hizo Jehová; nos gozaremos y alegraremos en él”.

### **Razón No. 2**

Porque, comprendemos que el gozo del Señor es nuestra fortaleza en medio de las dificultades que atravesamos en la vida. Hebreos 12:2 dice: “...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”. Jesús es nuestro mejor ejemplo de gozo en medio de la prueba. Él llegó a la cruz y sufrió mucho por causa nuestra; pero, aunque él sufrió no perdió el gozo de servir a su Padre, como resultado, se sentó a la diestra del trono de Dios; nosotros tendremos siempre el gozo del Señor, si ponemos nuestros ojos en Jesús. Nehemías 8:10b. nos dice que nos debemos de gozar y alegrar, porque Dios nos dará fuerzas.

### **Razón No. 3**

Porque el cristiano cumple con el mandato de estar gozoso. Desde luego que es la segunda cosa que encontramos dentro del listado del fruto del Espíritu; significa que hemos de dar testimonio del gozo que Dios ha hecho morar en nosotros. Tenemos la presencia de Dios en nuestras vidas, estamos aliados con el que es el dueño del gozo. Un corazón triste no tiene deseos de adorar, de cantar o de alabar a Dios. Lo contrario de estar gozosos es estar amargados; y un corazón amargado, solo tiene deseos de gritar y tratar mal a los demás. Proverbios 17:22 dice: “El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos”. ¿Quién de nosotros quiere transmitir gozo? (espere la respuesta). Hoy es un día especial para estar gozosos. Salmos 118:24 dice: “Éste es el día que hizo Jehová; nos gozaremos y alegraremos en él”. ¿Cuándo debemos de gozarnos? ¡Siempre!; hay personas que creen que no se puede, porque están cargados de muchos problemas,

porque no tienen paz en el corazón, pero por sobre todo porque no abundan en amor en su corazón. Nosotros saldremos en su auxilio, compartiendo con ellos con gozo. El Apóstol Pablo le dijo a los Filipenses que debemos de vivir con alegría nuestra vida cristiana (Fil. 4:4).

**Conclusión:** Es posible que tú no estés viviendo con gozo. Dios te dice hoy que hay varias razones por las cuales debes vivir con gozo. Si no tienes a Jesús en tu corazón, el cual puede darte éste gozo, entonces hoy es tu oportunidad. Quizá conoces a Jesús, pero estás triste o enojado por alguna razón, hoy has aprendido que hay muchas razones por las cuales gozarte.

### **CERRAMOS LOS OJITOS PARA ORAR:**

Señor Jesús:

- Te doy gracias por tu gozo, gracias por enseñarme que en medio de todo lo que me pasa, yo puedo tener gozo. Porque el gozo del Señor es mi fuerza. Ayúdame a recordarlo siempre. En el nombre de Jesús. Amén.

### **DECIMOS ADIOS:**

Prepare a algunos niños miembros de la Iglesia Infantil con la coreografía del canto: /Gozo, gozo, gozo yo quería,  
pero lo buscaba en donde no lo había/  
/Pero un día Cristo el dador de la vida,  
me dio de ese gozo, del que yo quería/

Leían el libro de la ley de Dios y explicaban con claridad el significado de lo que se leía, así ayudaban a los niños a comprender cada pasaje.

(Adaptación de Nehemías 8:8, NTV)